

VII Conferencia de Estudios Estratégicos

(Centro de Investigaciones de Política Internacional, de Cuba)

Título: La reconfiguración del mapa geopolítico internacional y el escenario económico global. Una mirada desde América Latina.

La presente ponencia se inscribe en el **Eje Temático:** Geopolítica, conflictos y redefinición de alianzas. Impactos globales y regionales.

Autora: Lic. Yanet Pumariega Pérez. Ministerio de Relaciones Exteriores. Cuba.

RESUMEN

Se exponen breves aproximaciones sobre el escenario actual de la reconfiguración del mapa geopolítico y geoeconómico internacional, partiendo de sus antecedentes. Se esbozan consideraciones sobre su impacto en América Latina.

PONENCIA

La reconfiguración del mapa geopolítico internacional al igual que el sistema político mundial, obedece a una serie de procesos históricos llamados órdenes geopolíticos mundiales, que en cada uno de los períodos vienen a reflejar la estructura y distribución del poder. (Wallerstein: 1991, citado en Del Valle Guerrero, 2018:8) Cada uno de ellos está liderado por una potencia que establece su hegemonía e impone las normas internacionales a seguir, las cuales son aceptadas y obedecidas mayoritariamente por los demás Estados que forman parte del Sistema Mundial¹.

¹ Así, se distinguen los órdenes geopolíticos: Hegemonía Europea (1815-1871), era del Imperialismo (1871-1914), Guerras Mundiales (1914-1945), Mundo bipolar (1945-1989), Mundo multipolar (1989-2001); con

Es de referencia obligada el punto de viraje que marcó el fin de la Guerra Fría. Con posterioridad a la desarticulación del orden bipolar, el mundo devino política y militarmente unipolar; aunque económicamente poli céntrico a partir del surgimiento de las llamadas potencias emergentes. Comenzaron a constituirse grandes bloques económicos en el marco de una economía globalizada, tales como: G8, BRIC, y G20; y comenzó a denotarse un cambio de singular importancia en el escenario económico global a partir de que los países emergentes comenzaron a tomar relevancia en las decisiones globales, principalmente a través del G20 (Guerrero, 2018).

Surgieron también organizaciones suprarregionales como la Unión Europea, el NAFTA y el Mercosur, como estrategia para facilitar la reestructuración de las economías capitalistas y apoyar los procesos de integración regional en esos continentes. Este escenario ha suscitado conflictos entre Estados Unidos y el resto del mundo, en particular la Unión Europea, que busca un mundo multipolar, más igualitario y equilibrado. A este período se le conoce como el “desorden de la pos-Guerra Fría”, cuya característica principal fue la ausencia de una potencia (como fue Rusia) o de varias potencias con poder para amenazar la seguridad de la única superpotencia militar, económica y política: Estados Unidos.

A la reconfiguración del orden mundial postmoderno -ubicado a partir de los ataques terroristas de Al Qaeda contra Estados Unidos, el consecuente uso del pretexto de EE.UU. de la guerra preventiva y un breve período de hegemonía de este país- le sucedió también un período de decadencia por el impacto de problemas económicos como los que representó la crisis financiera de 2008. No se puede desconocer que aún se perciben los efectos de esa crisis, que provocó el colapso del sistema financiero de ese país e impactó en el resto del mundo desarrollado, por lo cual Estados Unidos perdió peso económico. Señala

el fin de la Guerra Fría concluyó la confrontación entre las superpotencias así como el reordenamiento del mapa mundial que había prevalecido desde 1945 y se desarticuló el orden bipolar, lo cual implicó también el surgimiento de nuevos Estados-Nación y nuevos llamados poderes hegemónicos regionales como Alemania (en Europa) y Turquía (en el Cáucaso y Asia Central). Posteriormente tuvo lugar un breve período de hegemonía de Estados Unidos y luego nuevamente, en el Siglo XXI, se observa una tendencia hacia un mundo multipolar. De esta forma, se observan fases de expansión, estabilización y declive a través de una sucesión de ciclos de hegemonía de potencias dominantes en el sistema mundial.

Guerrero cómo actualmente no son necesarias grandes confrontaciones bélicas, como las guerras mundiales, para generar cambios en el mapa geopolítico y geoeconómico mundial (Guerrero, 2018). Las crisis económicas disminuyeron el liderazgo económico de Estados Unidos en el mundo, perjudicaron al mundo desarrollado en general y favorecieron el avance de China. A ello se adiciona que entre los analistas que han seguido estos temas existe un debate coincidente en que el sistema capitalista está afrontando actualmente una crisis económica mundial que se agrava (Gabina: 2020)

Al momento de definir el mapa geopolítico actual se aprecian: superpotencias, grandes potencias, potencias regionales y el resto de los estados del mundo en el cuarto grupo, con escaso peso relativo en las decisiones que afectan al sistema en su conjunto (Méndez, 2011:212).

Algunos autores como Méndez consideran aun actualmente a Estados Unidos como una superpotencia solitaria, por su fuerza militar, potencial económico, radio de acción global, liderazgo aceptado por las demás potencias, capacidad de acción ya sea unilateral o multilateral mediante coaliciones (Méndez: 2011). Sin embargo, es importante apuntar que en su estrategia de rescatar y mantener esta hegemonía y liderazgo a nivel mundial, Estados Unidos ha tenido que acudir al empleo de sanciones económicas unilaterales a fin de intentar frenar el auge e influencia de otros países como es el caso del Gigante Asiático; contra el cual desata una guerra comercial.

Asimismo se incrementaron, principalmente durante el gobierno de Trump, conflictos con sus principales aliados de la Unión Europea a quienes impuso sucesivos aranceles a la importación y otras medidas proteccionistas. La proyección hacia esa región ha cambiado un tanto con la llegada de Biden a la presidencia, en su alegada intención de “recomponer” las relaciones trasatlánticas.

El enfoque geoeconómico ha venido ocupando un lugar importante en la política exterior actual de Estados Unidos debido al continuo empleo de instrumentos económicos con fines geopolíticos a fin de conseguir un reordenamiento de poder mundial y contrarrestar el declive hegemónico de ese país ante el avance

de potencias emergentes y procesos emancipadores. Igualmente este enfoque se ha venido empleando por parte de ese país con el propósito político de derrocar gobiernos; en otros casos el objetivo ha sido también debilitar o disuadir, pero en general, se trata de reconfigurar el balance global de fuerzas a su favor, objetivo principal de la estrategia de seguridad nacional estadounidense. Se cataloga como un tipo de guerra, una guerra económica por el empleo cada vez más intenso y extendido de los instrumentos económicos con el fin de dañar la infraestructura y la capacidad de reproducción de las sociedades objeto de estas acciones para rendirlas o subordinarlas.

Siguiendo la clasificación de Méndez, el segundo grupo estaría conformado por las grandes potencias caracterizadas por un menor grado de exigencia: posición influyente a escala global aunque sin necesidad de ejercer el liderazgo, capacidad de acción a escala global y potencialidad para llegar a ser una superpotencia en el mediano plazo; en este la doctrina ubica a Rusia, China Japón y la Unión Europea (Méndez: 2011).

Si bien por una parte es predominante la tesis de la existencia actualmente de un orden multipolar complejo, más multilateral en lo económico, con diversidad de actores, pero más unilateral en lo geopolítico y militar por parte de Estados Unidos; de otra parte algunos coinciden en señalar que la tendencia es hacia un nuevo mundo bipolar con centro en China y Estados Unidos denominado G2. Así, estos países se ven como potencias que recomponen su influencia dentro de un sistema que tiende a la multipolaridad. (Del Valle Guerrero: 2018)

En lo que respecta a América Latina, no por azar la política internacional y exterior de EE.UU. hacia la región incluye variables motivadas por el interés geopolítico de limitar la presencia e influencia principalmente de Rusia y China en el hemisferio, del que EE.UU. ha quedado desplazado de su posición de principal socio comercial en algunos casos, como Brasil. Más allá de la proyección hegemónica imperial en sentido general, lo cual es inherente a la política exterior de ese país desde su surgimiento como Confederación, también ha sido clara la reinstauración y plena vigencia de la Doctrina Monroe.

Como señala el Dr. Suárez, esta estrategia también es congruente con el objetivo de la maquinaria burocrático-militar estadounidense de “contener” y donde y cuando le sea posible derrocar a todos o a algunos gobiernos de los estados latinoamericanos y caribeños integrantes del ALBA-TCP. También un intento más por erosionar las relaciones interestatales y auge de gobiernos de izquierda en la región, así como desarticular este mecanismo de concertación política y económica, o convertirlo en un mecanismo dependiente de Estados Unidos. (Suárez: 2022)

Sobre este tema opina el diplomático Rogelio Sierra que se puede decir que a pesar de la prioridad que ha representado para Estados Unidos otros conflictos e intereses internacionales, ha continuado desarrollando sus políticas, mecanismos e instrumentos para mantener su pretensión de preservar América Latina y el Caribe como su patio trasero (Sierra: 2022). Así lo define también el investigador Elio Emilio Perera cuando refiere que el tiempo se ha detenido para la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe. (Perera: 2022)

En lo que a Cuba respecta, si bien la proyección de Estados Unidos ha estado motivada por intereses domésticos electorales, tampoco ha estado desvinculada totalmente de su estrategia geoestratégica. Estados Unidos ha llegado al punto de catalogar como una amenaza para la seguridad nacional de su país las relaciones de Cuba con China, Rusia, Corea del Norte y Venezuela (Suárez: 2020). Por otro lado, la guerra económica que Estados Unidos mantiene contra China también representa una amenaza para la cooperación mantenida por nuestro país con el Gigante Asiático en diversos campos como el financiero, comercial, turístico, energético, biomédico y científico, lo cual ha permitido encontrar una alternativa de inserción internacional de nuestro país.

El tercer grupo lo conformarían las potencias regionales que se caracterizan por ejercer influencia sobre un territorio concreto pero con participación en acciones globales, así como también ejercen liderazgo en ciertos planos (económico, político o cultural) pero con notorias debilidades en otros aspectos (como ejemplos de este grupo se citan Turquía, Israel, Irán, Australia y Brasil entre otros) (Méndez: 2011)

Se puede concluir, *grosso modo*, que existen claras evidencias de la presencia de un proceso de transición hegemónica. Se muestra una tendencia hacia un mundo multipolar con un declive por parte de Estados Unidos y ascenso de China. En el transcurso de las dos últimas décadas ha tenido lugar una mutación del mapa geopolítico del mundo como consecuencia de la profundización del proceso de globalización y la presencia de nuevos actores con capacidad de influir sobre los asuntos internacionales; lo cual complejiza las relaciones de poder.

Atinadamente, a decir de Del Valle Guerrero, el esquema geopolítico y geoeconómico actual se asienta sobre un número de actores estatales y no estatales, más variado aún del que existía durante el llamado período de “desorden de la pos-Guerra Fría, tornándolo más desafiante y complejo. En esta línea coincide Sánchez Mugica (2018) en que hoy en día el orden mundial depende de más actores , no solo de las potencias que deban o puedan cooperar, sino de nuevos actores y agentes, de un marco más amplio en cuestiones relativas a las fuentes de poder, su ejercicio y los centros de decisión que tienen impactos mundiales. Por ello el actual esquema de gobernanza global no es estático sino un arreglo dinámico hacia un esquema multipolar consolidado.

En este escenario, se encuentra América Latina y el Caribe ante la disputa entre los distintos polos de poder por la región, lo cual condiciona a los Estados, los gobiernos, las democracias y los recientes procesos de coordinación y cooperación política e integración regional (Morgenfeld: 2019). Por la gran participación de casi todos los países de la región en los procesos de globalización y por la vinculación tan estrecha con la hegemonía de Estados Unidos, América Latina se ve más afectada por los cambios del sistema internacional, en comparación con otras regiones, como África (Mugica: 2022 citando a Piñón: 2014). Agrega Mugica que EE.UU. siempre será entonces de esta forma protagonista de la realidad latinoamericana, ya sea en una relación de aliado o de enemigo (Mugica: 2022).

Se refuerza así la necesidad de que la región consolide los esfuerzos de cooperación, integración y concertación latinoamericanas, y que solidifique una

narrativa contra-hegemónica liderada por los países de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que explícitamente excluyen a los EE.UU.

Bibliografía

1. Ayerbe L. F., et. All. (2011). Cuba, Estados Unidos y América Latina frente a los desafíos hemisféricos. Recuperado de <http://www.cries.org/wpcontent/uploads/2016/03/cuba-usa-y-america-latina-frente-a-desafioshemisfericos-luis-f-ayerbe-ed-2011.pdf> .
2. Bernal-Meza, Raúl (2019). América Latina frente a un cambio de época. <https://www.redalyc.org/journal/3379/337964150005/html/>
3. Borón, Atilio (2014): América Latina en la geopolítica imperial, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
4. Del Valle Guerrero, Ana Lía. (2018). La reconfiguración del orden geopolítico mundial en la era Trump, desde una perspectiva sudamericana. Recuperado de: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11277/ev.11277.pdf
5. Gambina, Julio C. (2020) La pandemia COVID-19 agrava la crisis capitalista. Recuperado de Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Consultado en: <https://www.clacso.org/la-pandemia-covid-19-agrava-la-crisis-capitalista/>
6. Márquez Covarrubias, Humberto (2010). La gran crisis del capitalismo neoliberal. Recuperado de Revista Scielo online. Andamios vol.7 no. 13, Ciudad de México may./ago. 2010.
7. Méndez, R. (2011). “El conocimiento geopolítico”. Ed. Tirant lo Blanch. España.
8. Novak Fabián y Namihás, Sandra (2018). La política exterior de Donald Trump y su impacto en América Latina. Consultado en: <https://dialogopolitico.org/wp-content/uploads/2019/01/La->

[pol%C3%ADtica-exterior-de-Trump-y-su-impacto-en-Am%C3%A9rica-Latina.pdf](#)

9. O'Keefe, Thomas Andrew (2018). El Declive de la Hegemonía Norteamericana dentro del Sistema Interamericano. Consultado en: https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/%25f/agora/files/03_ok_eefe_el_declive_de_la_hegemonia_norteamericana_dentro_del_sistema_interamericano.pdf
10. Perera, Elio Emilio. (2022) Para la Política Exterior de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe, el tiempo se ha quedado detenido. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/06/09/para-la-politicaexterior-de-eeuu-hacia-america-latina-y-el-caribe-el-tiempo-se-haquedado-detenido-afirma-experto-cubano>
11. Quintana Tabora, Juan Ramón (2022). Estados Unidos-América Latina: geopolítica y dominación imperialista. Consultado en: http://scielo.sld.cu/scielo.phpscript=sci_arttext&pid=S025392762020000200195
12. Romero, J. (2007). Globalización y Nuevo (Des) Orden Mundial. Consultado en: Romero, J Y Nogué, J. (Coord.) Capítulo 4, Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado. Barcelona: Ariel, 2ª edición.
13. Sánchez Mugica, Alfonso (2018). El orden mundial y la reconfiguración hegemónica. Consultado en: https://www.scielo.org.mx/scielp.php?scriptsci_arttextpid-S01851918000200365
14. Sierra Díaz, Rogelio (2022). Cambios en la correlación de fuerzas en América Latina y el Caribe. Impacto para Cuba. <https://rpi.isri.cu/rpi/article/view/303/856>
15. Suárez Salazar, Luis. (2022) Las políticas del gobierno temporal de Donald Trump contra Nuestra América: Una mirada hasta la VIII Cumbre de las Américas. Consultado en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctvnp0kh7.11>
16. Tokatlian, Juan Gabriel (2020). El descalabro del Sistema Interamericano. Consultado en: <https://www.sinpermiso.info/textos/el-descalabro-del-sistema-interamericano>

17. Morgenfeld, Leandro y Gandásegui, Marco A. (2019) Seminario virtual de CLACSO: “Geopolítica del Siglo XXI: América Latina en disputa. Consultado en: <https://www.clacso.org/geopolitica-del-siglo-xxi-america-latina-en-disputa/>